

RAMIRO QUESADA

Por Elena Indeau

Soy **Elena**. Tengo 10 años. Mi mamá, Julieta, era muy amiga del Ramirex, como le decía ella.

Gracias al Ramiro Quesada me encanta pintar y dibujar.

Yo ya hice dos cuadros y el primero que hice fue dedicado al Ramiro.

Cuando era chiquita vi un cuadro del Ramiro y desde ese día, hace 5 años, quise pintar. Y algo que me dijo el Rami fue: "nunca dejes de pintar", y nunca lo hice ni lo voy a hacer. Siempre voy a pintar. Te quiero Ramiro.

RAMIREX



Por Juli Ruiz Díaz

La verdad, mi Ramirex querido, no sé ni por dónde empezar. Hasta dudé en armar este número, porque te conozco. Te estoy escuchando el "OUHHHHH noooo loca, ni me agarrás".

Creo que como todos los que estamos en este número, no voy a hablar de tu obra. En el buen sentido, no hace falta. Sos un genio. Nunca te gustó que te lo dijera porque eras modesto en serio. Desbordabas creatividad, arte, imaginación, color, vida; todo eso y mucho más. Tenías y tendrás siempre, la misma generosidad de tus padres.

Me acuerdo, hace ya muchos años, cuando nuestros viejos se juntaban y pasábamos por el taller de Almirante Brown, y estabas vos con Luis. Me fascinaba verlos y estar con ustedes.

Muy cliché lo que te digo, pero parece que el tiempo no hubiera pasado.

Cómo te extraño. Las horas de horas hablando y después un llamado para decirme: "Che Flaca, lo seguí pensando, y" dos horas más de charla.

Te digo lo mismo que pensé el día que te fuiste. ¿Con quién me voy a juntar el 27 de diciembre para festejar nuestros cumpleaños con calor?, y no con el frío de mierda, como le decíamos.

Me acuerdo, que durante de una de las miles de charlas- en tu casa- donde era divino estar, me dijiste: Flaca, si algún día me pasa algo, prometéme 4 cosas: que nunca le vas a contar a nadie la edad que tengo (lo cumplo); que siempre que te acuerdes de mí te vas a reír (te confieso que todavía no lo puedo cumplir, porque lloro); que nunca más vas a permitir que nadie te diga lo que tenés que hacer y que vas a ser feliz porque te lo merecés. Siento que hablo de mí y no de vos. Pero no. Esa es una milésima muestra de tu bondad. Todas tus palabras, y toda tu vida, muestran el tipo humilde, generoso, buena gente y confiable que eras.

Gracias por tu ayuda y tu presencia de fierro cuando tanto lo necesité.

No soy católica, por eso no hablo de cielo, pero me imagino que donde estés, debés estar redistribuyendo espacio, llenando de color y poniendo como te decía siempre "el sello Quesada", único y maravilloso.

Te lo digo en presente: gracias por ser mi amigo, te aprieto la mano como cada vez que nos despedíamos y, no me sale de otra forma: en un rato te llamo. Te quiero tanto, pero tanto. Abrazote.

De Elena, para Ramiro

Gracias

<https://youtu.be/qkJezDso8O8>